# La importancia de tener una universidad. Pedro GonzÃ¡lez-Sosa

lunes, 12 de mayo de 2014
Modificado el lunes, 12 de mayo de 2014

La importancia de tener una universidad

Pedro GonzÃ¡lez-Sosa

La aprobaciÃ³n por el Parlamento de Canarias de la implantaciÃ³n de la Universidad Privada Fernando Pessoa marca dos hechos docentes seÃ±alados -se dirÃ-a que histÃ³ricos- para la ciudad de GuÃ-a de Gran Canaria, logro alcanzado despuÃ©s de varios aÃ±os de gestiones iniciados por el anterior alcalde Fernando BaÃ±olas y que concluyen en el mandato del actual Pedro RodrÃ-guez para quien la aprobaciÃ³n significa un hecho importante no solo para GuÃ-a sino que se convierte en una gran oportunidad para la zona Norte de la isla de Gran Canaria.

La importancia de tener una universidad
GuÃ-a de Gran Canaria: dos logros docentes histÃ³ricos
1950: el primer Instituto Laboral de EspaÃ±a
2014: Implantacion de la Universidad Fernando Pessoa

Pedro GonzÃ¡lez-Sosa
(Cronista Oficial de GuÃ-a)

La aprobaciÃ³n por el Parlamento de Canarias de la implantaciÃ³n de la Universidad Privada Fernando Pessoa marca dos hechos docentes seÃ±alados --se dirÃ-a que histÃ³ricos- para la ciudad de GuÃ-a de Gran Canaria, logro alcanzado despuÃ©s de varios aÃ±os de gestiones iniciados por el anterior alcalde Fernando BaÃ±olas y que concluyen en el mandato del actual Pedro RodrÃ-guez para quien la aprobaciÃ³n significa un hecho importante no solo para GuÃ-a sino que se convierte en una gran oportunidad para la zona Norte de la isla de Gran Canaria.

El Instituto Laboral de 1950

Dos de los primeros Centros de EnseÃ±anza Media y Profesional popularmente conocidos como Institutos Laborales que se crearon en EspaÃ±a a mediados del pasado siglo se pusieron en marcha en Gran Canaria, concretamente el primero en GuÃ-a y un par de aÃ±os despuÃ©s otro en Telde, ambos en la modalidad agrÃ-cola y ganadera, que constaba de cinco cursos, ademÃ¡s de estudios dedicados a la enseÃ±anza agraria y fÃ-sica y quÃ-mica aplicada a la agricultura, destacando las prÃ¡cticas experimentales que tenÃ-an supremacÃ-a sobre lo teÃ³rico para lo que dispondrÃ-an de Granjas AgrÃ-colas Experimentales.

En 1950, ante la movilizaciÃ³n general que solicitaba el entonces Ministerio de EducaciÃ³n Nacional -del que era titular JoaquÃ-n Ruiz GimÃ©nez-, en el preÃ¡mbulo de la Ley que habÃ-a presentado a las en aquella Ã©poca llamadas Cortes sobre creaciÃ³n de Institutos Laborales, el entonces alcalde de la ciudad norteÃ±a Juan GarcÃ-a Mateo en su interÃ©s por ofrecer a los vecinos cualquier tipo de enseÃ±anza media, solicitÃ³ la creaciÃ³n de uno de estos Institutos en la especialidad agrÃ-cola y ganadera (aunque tambiÃ©n se impartÃ-an clases complementarias de carpinterÃ-a y metal), en aquella localidad que le fue concedido en el mes de mayo de aquel mismo aÃ±o, para lo que el ayuntamiento se comprometiÃ³ a ceder el edificio que habitaba hasta aquel momento el Colegio Santa MarÃ-a, a la entrada del pueblo y que habÃ-a sido tiempo atrÃ¡s cuartel del batallÃ³n allÃ- guarnecido, ademÃ¡s de varias hectÃ¡reas de terreno en el barrio de La Atalaya para destinarlo a la preceptiva y necesaria Granja AgrÃ-cola Experimental, aparte una subvenciÃ³n adicional para el profesorado que nombrara el citado departamento ministerial y el material necesario para la puesta en marcha del primer curso.

Era, pues, el primer centro de este tipo que se ponÃ-a en marcha en Canarias, al que se le puso el nombre de 'Sancho de Vargas', en cuyo primer curso 1951-52, segÃºn los datos logrados de la prensa local de entonces que no cita su nombre, la directora era una profesora, suponemos que lo fue la que ya ejercÃ-a como docente en el colegio EncarnaciÃ³n Reverter, y en cuyo claustro figuraba tambiÃ©n el recientemente fallecido Victorio RodrÃ-guez como profesor

de dibujo que fue el autor del que aparece como ilustraciÃ³n, (el propio edificio del centro) en la portada de las Memorias editadas en los primeros aÃ±os. En 1954-55 aparece dirigiÃ©ndolo Juan Simavilla y a partir de 1955-56 Ignacio Arencibia Miranda que lo fue durante muchos aÃ±os y tambiÃ©n alcalde de la localidad de 1968 a 1975. Â¿Hasta cuando se denominaron aquellos centros Institutos Laborales? Hasta 1967 en tiempos del ministro Lora Tamayo que promulgÃ³ la ley por la que se unificaban los Bachilleratos General y Laboral, declarÃ¡ndose a extinguir los ÃºltimoS que se transforman en Institutos TÃ©cnicos de EnseÃ±anza Media imponiÃ©ndose el llamado Bachillerato General.

La Universidad Fernando Pessoa

La aprobaciÃ³n de la implantaciÃ³n de la nueva Universidad Privada en la localidad guiense supone una oportunidad no solo para los que viven en el municipio sino para la dinamitaciÃ³n econÃ³mica de toda la zona pues su implantaciÃ³n tiene como objetivo un alumnado de 2.500 jÃ³venes que pueden venir, incluso, de otros paÃ-ses, en palabras del alcalde Pedro RodrÃ-guez.  La nueva Universidad, segÃºn las primera impresiones, se instalarÃ¡ provisionalmente, hasta la construcciÃ³n de un edificio propio,  en lo que fue antaÃ±o sede del Colegio Santa MarÃ-a y mÃ¡s tarde el Instituto, en la carretera general, prÃ³Ã¡imo a la ermita de San SebastiÃ¡n.

Como objetivos primordiales figuran la inplantaciÃ³n de las Facultades de la Salud, (OdontologÃ-a, EnfermerÃ-a, PsicologÃ-a); Ciencias Humanas (AntropologÃ-a, Ciciencias de la ComunciaciÃ³n, CriminologÃ-a); Ciencias y TecnologÃ-a (Ingenieria de las EnergÃ-as Renovables y de la ProducciÃ³n y GestiÃ³n de la Calidad), entre otros estudios, asÃ- como Escuelas de Estudios de Posgrado e InvestigaciÃ³n, ademÃ¡s de poder alcanzar Masters y Doctorado, segÃºn las primeras notas que a vuela pluma y para festejar este acontecimiento docente, se nos hacen llegar de modo apresurado.